

## EDITORIAL

MSc. Eugenia del Carmen Mora Quintana<sup>1</sup>

E-mail: [ecmora@ucf.edu.cu](mailto:ecmora@ucf.edu.cu)

<sup>1</sup>Directora de la revista. Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez", Cienfuegos, Cuba.

### “Aprender, investigar, enseñar en la sociedad del conocimiento”

En la actualidad, la humanidad se encuentra inmersa en una evolución profunda y acelerada de la historia: digital. No se trata únicamente de un cambio tecnológico. Se trata de una transformación cultural, cognitiva y social que está redefiniendo lo que significa aprender, investigar, enseñar y, existir en una sociedad del conocimiento.

En este nuevo escenario, la alfabetización digital ha dejado de ser una opción formativa o una competencia complementaria. Es, hoy, una condición de supervivencia intelectual. Quien no la domina queda progresivamente excluido de los circuitos donde se produce, valida y transforma el conocimiento. La educación, la investigación científica y los procesos de superación profesional ya no pueden comprenderse al margen de las tecnologías digitales ni de los ecosistemas de información que estructuran la vida contemporánea.

...la alfabetización digital no solo implica el manejo técnico de herramientas tecnológicas, sino también la capacidad de utilizarlas de manera crítica, ética y reflexiva para acceder, analizar y compartir información esta competencia es fundamental para fomentar el aprendizaje autónomo...(Gomez Burgos & Vera Anzules, 2025). DOI: [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i2.16813](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.16813)

La revista *Conrado*, en su volumen 22, número 110, correspondiente al año 2026, dedica esta edición a un tema que no admite indiferencia: la alfabetización digital como eje vertebrador del presente y del futuro académico. Este número no solo presenta investigaciones; interpela. No solo informa; desafía. Invita a pensar con urgencia en que las competencias digitales han dejado de ser un valor agregado para convertirse en la línea divisoria entre inclusión y rezago en el mundo académico contemporáneo.

Hoy el conocimiento ya no habita únicamente en los libros ni en los espacios físicos tradicionales. Circula a velocidades inéditas, se construye en redes globales, se valida en plataformas digitales y se transforma constantemente en entornos hiperconectados. En ese flujo incesante, la capacidad de interpretar, analizar, filtrar y reconstruir la información se ha convertido en una forma de poder. Un poder intelectual, sí, pero también social y político.

La alfabetización digital, sin embargo, no puede reducirse a la destreza técnica. Manejar herramientas no es comprenderlas. Usar plataformas no es dominarlas críticamente. La verdadera alfabetización digital implica pensamiento crítico en entornos digitales, juicio analítico frente a la sobreabundancia informativa y una ética sólida frente al uso, difusión y producción del conocimiento. Implica saber que cada dato tiene un contexto, que cada fuente tiene una intención, y que cada tecnología moldea silenciosamente la forma en que pensamos.

Se trata de aprovechar las potencialidades de la alfabetización informacional para formar conciencia. Es formar criterio. Es formar sujetos capaces de resistir la superficialidad informativa, la manipulación algorítmica y la desinformación sistemática que caracteriza a la era contemporánea. Es, en esencia, formar autonomía intelectual en un mundo que tiende a automatizar incluso el pensamiento. Es enseñar a no ser solo “consumidores de información” sino leerla, analizarla, interpretarla, y utilizar aquella que tiene valor; eso es transformar la información en conocimiento e inteligencia.

Las instituciones educativas enfrentan, por ello, un desafío sin precedentes: transformarse o quedar rezagadas. La actualización curricular ya no es un proceso gradual, sino una urgencia estructural. La formación docente continua deja de ser un ideal para convertirse en una obligación histórica. Y la integración de tecnologías emergentes en la enseñanza ya no representa innovación opcional, sino la base mínima de pertinencia educativa.

Del mismo modo, la investigación científica experimenta una expansión sin precedentes gracias a la digitalización. El acceso a información global, la colaboración internacional y la disponibilidad de herramientas avanzadas han ampliado las fronteras del conocimiento. En este contexto, la alfabetización digital emerge como un puente crítico entre la

tradición académica y el futuro del conocimiento, que rediseña la forma misma en que se construye la ciencia. Permite integrar rigor metodológico con flexibilidad tecnológica, profundidad analítica con velocidad de procesamiento, y pensamiento disciplinar con colaboración interdisciplinaria global. La alfabetización digital, por tanto, no es solo una herramienta de progreso; es también una estrategia de defensa intelectual frente a un ecosistema informativo cada vez más complejo y desafiante.

La revista *Conrado* reafirma, en esta edición, su compromiso con la excelencia científica y con la promoción de debates que no solo describen la realidad, sino que la interrogan y la transforman. Este editorial no busca únicamente introducir contenidos académicos; busca provocar una reflexión profunda: comprender que la alfabetización digital no es una tendencia, ni una moda, ni un recurso pedagógico más. Es el fundamento estructural del futuro educativo y científico.

La alfabetización digital representa hoy la llave maestra del conocimiento contemporáneo. Quien la domina no solo accede a la información: la interpreta, la cuestiona, la reconfigura y la convierte en progreso. Quien la ignora queda al margen de una realidad que avanza de manera acelerada, profunda e irreversible. Por ello, este número de la revista *Conrado* se presenta como una contribución esencial al debate académico actual y como un llamado firme a la acción intelectual en la era digital, donde el conocimiento no solo se transmite, sino que se construye, se comparte y se transforma constantemente.

**Atentamente**

***Directora de la Revista***